
SOBRE *SIR TRISTREM*. *POEMA INGLÉS DEL SIGLO XIII*, DE MARÍA DUMAS (COORD.)

Juan Manuel Lacalle
Universidad de Buenos Aires
Conicet
jmlacalle@filo.uba.ar



∞

Sir Tristrem. Poema inglés del siglo XIII, de
María Dumas (coord.); Buenos Aires:
Ediciones Winograd, 2023; 328 pp.; ISBN:
978-987-4472-20-5.

Los proyectos de investigación asociados a la cátedra de Literatura Europea Medieval de la Universidad de Buenos Aires nos han brindado durante 2023 dos buenas noticias para los estudios medievales, de especial atractivo para quienes deseen indagar en la leyenda de Tristán e Isolda. Por un lado, la editorial Winograd ha publicado la edición bilingüe de *Sir Tristrem*, primera traducción al español, y, en paralelo, salió por la editorial Dedalus *Alfred, Lord Tennyson. El último torneo. Proyecciones anglófonas de la leyenda de Tristán e Iseo*, que incluye la traducción de una selección de



reescrituras de los siglos XIX y XX. Las dos ediciones a las que nos referimos son producto del trabajo en el marco del UBACyT “Derivas de la materia de Bretaña” y el PICT “En los márgenes de Chrétien de Troyes”, dirigidos por Susana Artal Maillie, quien, además, prologa y tiene a cargo la coordinación general del volumen que nos compete. Como las docentes e investigadoras explicitan, esta tarea, que implicó el contraste entre distintas fuentes medievales y reelaboraciones modernas para estudiar continuidades y mutaciones,¹ tiene los objetivos de ampliar la mirada del acervo artúrico y efectuar una labor de transferencia de resultados.

La Dra. María Dumas coordina el equipo que realizó la traducción anotada de *Sir Tristrem*, integrado por Gabriela Cipponeri, Kaila Yankelevich, María Cristina Balestrini y Emily Pelegrí. Además, antes de encontrarnos con la edición de los 3344 versos espejados contamos con dos estudios que funcionan como una excelente entrada a la materia tristaniana y a la versión inglesa del siglo XIII. Para cerrar, de yapa, se incluye el Apéndice “Un final para *Sir Tristrem* por Walter Scott”, primer editor del texto, donde María Dumas y María Florencia Vieira introducen y traducen el final que Scott creó para el poema inconcluso (1804), replicando su estilo, que se compone de 166 versos. Todo esto es coronado por una bibliografía orientativa para quien desee expandir su lectura o buscar un dato puntual.

En “La leyenda de Tristán e Iseo” Lidia Amor y Karina Fernández nos guían a través del relato tristaniano y sus características: los puntos en común con el amor entre Lancelot y Ginebra, sus orígenes y las distintas teorías (como la que lo retrotrae a la Persia oriental), los casi nulos elementos históricos, la toponimia (con la consabida preeminencia de Cornualles), las fuentes celtas e irlandesas. Las autoras dedican un apartado a las particularidades y los vínculos entre las primeras manifestaciones en francés y en alemán (Thomas, Béroul, María de Francia, las *Folies* de Berna y Oxford, Eilhart von Oberg, Gottfried von Strassbourg), testimonios de los siglos XII y XIII, e, incluso, se considera una versión nórdica en prosa. En este entorno se ubica el *Sir Tristrem*, que se entronca con la versión de Thomas de Inglaterra (ca. 1170-1175). El panorama se completa con alusiones a versiones no conservadas, menciones en otros textos coetáneos de lírica trovadoresca o *roman*, manifestaciones en las artes visuales, fuentes orales. Esto último conduce a la explicación de la tensión entre la búsqueda del *m-Tristán*, como postulaba Joseph Bédier, exponente de la posición individualista, y la vertiente que personifica Jean Frappier, que contempla la simultaneidad de circulación originaria y señala el influjo en un arquetipo distinto. Más allá de sus inicios, se destaca que a mediados del siglo XII el relato se encontraba relativamente estructurado y con ciertos episodios fijos y tenía, a su vez, cierta flexibilidad para transformaciones. Ya con la materia conformada (aunque se seguirá expandiendo), a principios del siglo XX los críticos dividían los testimonios conservados en dos grandes conjuntos denominados “versión común” y “versión cortés”. En este último grupo, donde se incorporan los preceptos de la *fin’amor*, se incluye *Sir Tristrem*. Estos preceptos le dan un sentido diferente a la leyenda y generan ciertos cambios en su estructura. Con este horizonte se analizan con mayor detalle elementos como el filtro y el juicio de Dios, vinculados a la tensión entre la inocencia o culpabilidad de los amantes. Para concluir, se expone que la popularidad durante la última etapa de la Edad Media se debió, fundamentalmente, al *Tristán* en prosa, cuyo éxito se plasma en los numerosos manuscritos y ediciones impresas de los siglos XV y XVI, así como también en las traducciones a otras lenguas.

¹ Como testimonio de estas últimas, la ilustración de la tapa de *Sir Tristrem*, obra de Mac Harshberger, está tomada de la edición de Albert & Charles Boni (1927), traducción al inglés moderno del *Tristan and Iseult* de Joseph Bédier.

Tras haber incorporado este completo panorama de la materia, María Dumas nos presenta cabalmente el texto central en “*Sir Tristrem*: reescritura y adaptación de la leyenda tristaniana en inglés medio”. Se trata de un romance en inglés medio de fines del siglo XIII que se conserva en un único manuscrito.² Dumas nos ofrece la descripción del códice y su contextualización e inscribe al texto en la materia de Bretaña y formalmente entre los poemas compuestos en estrofas complejas con características singulares. Este aspecto es descrito y ejemplificado de manera pormenorizada (métrica, rima, contenido, conexión entre estrofas). Frente a la hipótesis de que el poema estaba destinado al canto, se afirma la importancia de tener en cuenta la recepción medieval y la dificultad de su recreación para un lector moderno. Como ejemplo de las interpretaciones posteriores se cuenta que, debido a la atribución que se hace al inicio a Thomas de Erceldoune como una de las fuentes del poema, Walter Scott lo consideró como un texto fundacional de la literatura escocesa. A continuación, Dumas resume sucintamente la trama, en la que se incorpora bastante historia previa a la aparición de Iseo, y la hipótesis de conclusión (recordemos que el testimonio literario medieval está incompleto). En cuanto a sus particularidades, la interioridad atormentada de los amantes de Thomas se narra en este poema desde una perspectiva exterior, más concentrada en las acciones que en los pensamientos y motivaciones de los personajes; esto es un cambio habitual, explica Dumas, en las adaptaciones inglesas de *romans* cortesanos franceses, producto de los gustos e intereses literarios de cada audiencia. Esto genera un acortamiento en la totalidad que se estima de la cantidad de versos. En consecuencia, esta concisión, que no implica la omisión de episodios, afirma Dumas, resulta a veces en un relato precipitado o con transiciones abruptas.

Algunas aclaraciones relevantes se ofrecen en “Sobre la traducción”, justo antes de que nos adentremos en la lectura del poema. Allí se explica que la puesta en página en espejo toma de base la edición de Eugen Kölbing (1882) con algunas enmiendas posteriores. Por otra parte, se expresa que la titulación de apartados segmentados tiene el propósito de facilitar la lectura comparada con otras versiones de la leyenda. Asimismo, en la traducción se mantienen las letras capitales, el verso y se intenta conservar, en la medida de lo posible, el contenido en cada verso equivalente para que funcione de forma autónoma pero, también, como un puente para acceder al original. Dado el objetivo de difundir el texto en el ámbito hispanoparlante, se privilegió la conservación del sentido por sobre la forma. Aquí se aportan datos sobre decisiones vinculadas con las repeticiones, ciertas fórmulas, nombres de personajes o lugares. Las extensas y numerosas notas explicativas (79 notas nutridas para los poco más de 3000 versos), sin dudas un punto fortísimo de la edición, servirán para clarificar pasajes oscuros o fenómenos histórico-culturales que se estimaron lejanos al lector actual (como sucede con la escena de evisceración del ciervo). Estas notas incluyen, también, observaciones sobre otras ediciones y decisiones que evidencian el posicionamiento de las traductoras.

La novedad del corpus traducido, que permitirá nuevos estudios sobre el texto con miradas y perspectivas diversas, el acercamiento al inglés medio en su cotejo con el español, aunado al trabajo filológico de las notas y los estudios introductorios, que no podemos más que agradecer, abren el camino a más lectores y a futuras investigaciones. Otra muestra del crecimiento del campo editorial medieval en Argentina y, en especial, de sus investigadoras.

² El relato está situado en el reino de Inglaterra más que en Cornualles, lo que implica una mayor asociación con el pasado legendario inglés. Esto se ve reafirmado en el contexto manuscrito: los otros romances recopilados construyen una identidad nacional inglesa y abonan la exaltación de un pasado legendario.